

Luces primorosas de Bengala que de intervalo en intervalo se encendían en las alturas, producían un aspecto poético que daban á los jardines de la plaza principal una vista encantadora; no parecía sino que el Zócalo se convertía en un eden y las Señoritas que en él se paseaban, en bellas y simpáticas huries como esas que vé el poeta en sus momentos de inspiración y arrobamiento.

Los juegos pirotécnicos fueron muy variados y llamaron la atención de los concurrentes; aunque en otras ocasiones ya los hemos tenido con ménos profusión; pero más artísticos y de mejor gusto. Se tiraron un gran número de granadas que á una altura considerable hacían explosión produciendo una lluvia de luces de diferentes colores que por algunos instantes nos veíamos bañados por una misteriosa y estraña claridad.

Los castillos que se prendieron en la plaza principal estuvieron buenos simplemente. Las luces con que se iluminó la selva artificial que se formó en el patio principal del Ateneo Fuente, produjeron un efecto imponente y extraño. Entre los abetos, pinabets, palmas, viznagas y otros árboles que constituían aquella selva se veían algunas fieras que con las oscilaciones de la luz parecían moverse. El tigre, el león, la pantera, la serpiente, la hiena y otros animales feroces del desierto daban á aquel paisaje un tinte siniestro, inexplicable, iluminado por la luz misteriosa de Bengala.

En lo general, puede decirse que la iluminación de la ciudad y muy particularmente la de las plazas y jardines, estuvo verdaderamente espléndida.

Animación.

Tan expresiva era la animación que se notaba en todos los círculos sociales y en todos los habitantes de la población, que en ningun otro tiempo habíamos visto que el pueblo tomara un participio tan directo en la celebración de este género de fiestas.

Y esta animación no solamente se notaba en los círculos sociales del pueblo, sino en todas las clases sociales. Este hecho ha venido á poner de manifiesto que el Sr. Garza Galán no solamente es popular en los círculos políticos, no solamente es proclamado en las masas populares y en los colegios de escrutinio; sino que tambien su nombre resuena con afección, con simpatía en el seno del taller, en los templos de la ilustración como son las escuelas y colegios; y lo que es mas satisfactorio, lo mismo lo pronuncia el anciano que el adulto y el joven que el niño.

La animación que reinó en la fiesta que hemos venido describiendo, ha venido á determinar una época en los anales de Coahuila; y época que evocaremos con entusiasmo patriótico, porque ha venido á significar que en Coahuila el pueblo es soberano, el pueblo es verdaderamente digno de su engrandecimiento y sabe apreciar en lo que valen, las esclarecidas virtudes de sus mandatarios.

Podemos decir que Coahuila, en esta vez, ha presentado el modelo de lo que puede valer un pueblo heróico, un pueblo democrático, amante de sus instituciones, de su libertad y de su autonomía.

Recepción y Felicitaciones.

Esplendente, como un día primaveral, amaneció el 15 de Diciembre de 1889.

Se esperaba ansiosa la alborada de ese dia que ya pasó á nuestra historia, como pasan á la memoria, para repetirse de seguido, los recuerdos que dejan en el alma gratísima impresión.

15 de Diciembre! El pabellón tricolor, emblema de nuestras libertades públicas, ondeaba en las cúpulas de nuestras elevadas Iglesias, acariciado por los vientos perfumados de una mañana otoñal. La ciudad despertó alborozada. El pueblo se aglomeraba á la plaza principal en espera de un gran acontecimiento. Horas después, el toque marcial de las bandas militares que atravesaban distintas calles de la ciudad y el ruido bullicioso de una multitud ávida de emociones, anunciaba á la población que la hora se acer-

caba. La plaza principal presentaba un magnífico golpe de vista: compacta muchedumbre invadía sus amplios corredores; las bancas estaban todas ocupadas: la tropa formaba frente á Palacio; los coches no cesaban en su monótono ruido y las calles todas semejaban un enjambre en dispersión. Eran las diez de la mañana. Cada coche que llegaba era motivo á la atracción de aquel mar humano. En Palacio crecía el tumulto por instantes. El vasto salón del Congreso estaba ocupado en todos sus asientos y el hermoso salón del Gobierno contenía á todos los funcionarios públicos y por los pasillos no se podía transitar libremente.

De pronto atruena el aire el himno nacional: las cornetas dan el toque de generala, se escuchan gritos entusiastas, la multitud abre paso y entra al Gobierno el Jefe del Estado.

¡Que cuadro mas imponente y mas hermoso! El popular Gobernante es aclamado por sus conciudadanos: todos quieren estrechar la mano que les tiende el Sr. Garza Galán y éste sube á la Sala de Gobierno seguido de una multitud entusiasta y en medio de los victores de su pueblo.

Jamás habíamos presenciado escena semejante.

Abrió el Congreso su sesión de ese día y una comisión, compuesta de los Sres. Diputados Santos y Amaya, fué á recibir al Jefe del Estado que por segunda vez iba á otorgar la protesta constitucional.

De pié aquel inmenso auditorio y guardando un religioso silencio, escuchó de los labios del Sr. Garza Galán, la protesta solemne que hizo de guardar y hacer guardar la Carta constitutiva federal, la del Estado y las leyes que de ambas emanen.

Hecho esto, las campanas se echaron á vuelo, las músicas tocaron himnos y dianas, la multitud prorrumpió en vivas y aplausos y el regocijo fué general.

Visiblemente conmovido y ante el concurso que se descubría á su presencia, abandonó la sala del Congreso, para dirigirse á la de Gobierno, el Sr. Garza Galán.

Entonces, empezó un acto verdaderamente hermoso y significativo y que dá una idea palpable de la popularidad de nuestro Gobernante y de la aceptación que tiene en el Estado y en el país. Las felicitaciones que recibió demuestran lo que decimos.

En pié y dominando á la multitud que le rodeaba, recibió en primer lugar, al representante del Sr. Presidente de la República y Secretario de Gobernación, quienes le mandaban sus parabienes por su exaltación á la primera magistratura del Estado y le deseaban en su nueva administración el mismo tino que tuvo en la anterior. Contestó el Sr. Garza Galán en correcta frase, dando las gracias por aquella demostración de afecto y se extendió en conceptos merecidos al referir los servicios que al Estado y á la Nación toda,

han prestado con abnegado patriotismo, el digno Primer Magistrado del país y su ilustre Secretario de Gobernación Lic. Manuel Romero Rubio, autores de la paz y de la prosperidad que disfrutamos.

Signió á esta felicitación la de los Estados de la Federación. Los Sres. Ramón García Chávarri, Lic. Francisco Valdés Gómez y Lic. Pedro Benítez y Leal, eran los comisionados por Nuevo León: el Sr. Jesus Ortiz y el Sr. Lic. José Vega, por San Luis Potosí: el Sr. Coronel Tito Arreola, por Chihuahua: el Sr. Joaquin Trejo y Sr. Enrique Baz, por México y el Sr. Lic. Arnulfo M. García, por Jalisco. Cada felicitación era contestada por el Sr. Gobernador en breves, pero elocuentes y significativas palabras. Y no podía ser de otra manera, cuando las comisiones de los Estados referidos estaban demostrando las muy cordiales relaciones que ha sabido mantener y estrechar nuestro Gobierno con los Gobiernos de la Federación.

A las felicitaciones anteriores siguieron la de la Comisión de la H. Legislatura del Estado, llevando la palabra el Sr. Diputado Lic. José María Muzquiz: la del Superior Tribunal de Justicia compuesta de los Sres. Licos. Mauro Muñoz, Manuel López y Bruno García; el Sr. Lic. Muñoz fué el encargado de interpretar los sentimientos de aquel honorable cuerpo representante de la diosa Temis: la de los Cónsules extranjeros residentes en el Estado, siendo el Cónsul francés, Sr. Laroche, el que estrechó la mano del Sr. Garza Galán después de felicitarlo y desearle en su elevado puesto el acierto de que dió pruebas en el período administrativo último: la de los empleados de la Secretaría del Gobierno, fieles, constantes, aptos y honrados servidores del Estado, por cuyas cualidades continúan en sus mismos puestos: la de las fuerzas federales de guarnición en esta Plaza; esta comisión la formaron el caballeroso Sr. Coronel Lauro Cejudo, el Sr. Mayor Antonio Flores y otros dignos Jefes y oficiales: la de los representantes del Estado en las Cámaras federales los Sres. Senador Enrique Baz y Diputado Lic. Miguel Gómez y Cárdenas; este con la facilidad de expresión que le es propia, felicitó al Sr. Garza Galán improvisando un notable discurso: la de los empleados federales en el Estado, formada por los Sres. Lic. Gabriel Valerio, Lic. Francisco de P. Ramos, José M.^o Ramos (h.) y Jesús del Bosque: la de parte de la prensa asociada y demás periodistas metropolitanos: el Sr. Dr. Porfirio Parra, sucesor digno del gran filósofo Barrera, fué encargado por sus ilustrados compañeros de llevar la palabra en ese acto solemne: la de la prensa del Estado; esta la formaron los Sres. Francisco Múzquiz, José T. Viesca, José M.^o Cárdenas, B. Ramirez Anguiano y Jacobo M. Aguirre; el Sr. Viesca, inspirado como siempre, interpretó á sus compañeros que como él, solo desean al Gobernante y al Estado, á aquel, el mismo camino que

ha seguido y al segundo prosperidad y grandeza: la de la Junta Directiva de instrucción pública, el Sr. Lic. Blas Rodríguez Director del Instituto literario, el Sr. Jacobo M. Aguirre Secretario de la Junta y el Sr. Dr. Emilio Zertuche, profesor del Ateneo Fuente, formaron esta comisión: la de los profesores de instrucción primaria compuesta de los Sres. Francisco Bueno, Manuel García Fuentes é Higinio Reyes: la de los Jefes políticos del Estado: la de los Municipios casi todos representados en esta solemnidad por sus respectivos Presidentes: la de las sociedades de obreros "Zarco," "Mutualista de Panaderos," "Obreros de Coahuila," literaria "Manuel Acuña," de esta Capital, y la Sociedad "Ildefonso Fuentes" de Monclova: y por último, las comisiones de comerciantes, propietarios, agricultores, industriales etc.

La recepción duró hasta cerca de la una de la tarde. El Sr. Garza Galán contestó á cada orador con la modestia que forma una de sus reelevantes cualidades: estaba conmovido: no aceptó las alabanzas que le prodigaban y que merece en justicia; pedía á todos consejo, ayuda, cooperación decidida para poder desempeñar la pesada comisión que le han encomendado sus conciudadanos, pues cree que si el Estado ha progresado y se ha hecho algo bueno en su administración, se debe á los patriotas coahuilenses y á sus desinteresados amigos que con su inteligencia, le han hecho notar los obstáculos, si los ha habido, las dificultades que pudo encontrar y señaládole siempre el buen camino. Todas sus contestaciones fueron oportunas, como que su palabra solo traducía lo que sentía su corazón, y no hallamos en sus arengas la frase estudiada para producir un efecto retórico, sino la cláusula concisa del hombre que se ha impuesto un deber que solo no puede llenar, y por eso pide con franqueza ayuda á sus amigos; luces á la prensa; integridad á los empleados; colaboración decidida á los funcionarios encargados como él de trabajar en su esfera por el bien público, y á todos, sinceridad para no ser engañado y poder caminar teniendo siempre la confianza de sus conciudadanos.

Al terminarse este acto altamente significativo, se disolvió la reunión; las músicas atronaron el aire con himnos y dianas y el Sr. Garza Galán, aclamado como lo fué al principio, abandonó el Palacio de Gobierno dirigiéndose á su casa habitación.

La concurrencia en la Plaza y en los lugares públicos no disminuía. Corrillos aquí y allá solo se ocupaban del hecho que acaba de pasar y auguraban, para lo porvenir, días de positiva felicidad á los coahuilenses. Quizá nos engañemos, pero administración que se inaugura en medio de un regocijo general: que cuenta con la voluntad unánime del pueblo y que al empezar sus tareas sabe ya el camino que debe seguir; administración así, tiene que ser benéfica

al Estado. Nuestros votos son y han sido siempre, por que lleguemos, bajo el amparo de un buen Gobierno y á la sombra de la paz, á esa tierra de promisión á que aspiran los pueblos libres y tienen derecho á obtener, cuando la buscan por la instrucción, por el trabajo y por la honradez.

La Corrida de Toros.

A las cuatro y media de la tarde, la plaza de toros estaba completamente llena, dando asiento en sus espaciosos *tendidos*, á más de cuatro mil espectadores que solícitos habían concurrido, tanto para presenciar la espléndida corrida, como para contribuir con su *óbolo* al objeto de pública beneficencia, á que fué destinada esa corrida.

A la hora designada en los programas, las hermosas Señoritas Amalia Villareal, Marciana Negrete y Florinda Cuellar, ocuparon la *lumbreira* de honor que la Comisión respectiva había engalanado de una manera espléndida.

La valiente cuadrilla de aficionados, capitaneada por los Sres. Ismael Ramos y Jesús G. Menchaca, partió la plaza saludando á ambos *departamentos* y dió principio la corrida.

Primer toro. Castaño retinto, de hermosa lámina, gran poder y bizzo del derecho.

Los *toreadores*, Lic. Severiano G. León y Felipe Valdés, se entendieron perfectamente con el bicho, poniéndole cuatro magníficas varas que merecieron los honores de los aplausos.

Cambiada la suerte, el Sr. Ríos Laurenzana, salió de primeras y adornó á la fiera con tres pares, uno al *cuarteo* en su sitio, otro al relance y el último algo caído. Fué estrepitosamente aplaudido el jóven Laurenzana.

Habiendo llegado el toro al último tercio en las peores condiciones para la muerte, se mandó tocar á lazo.

Los Sres. Lic. Lucio Berlanga y Manuel López, aparecieron en el redondel montando hermosos caballos y con ese donaire y gentileza, que hace de ellos unos verdaderos *ginetes*, lazaron á la res y cumplieron satisfactoriamente su cometido.

Segundo toro. Berrendo en negro, bien armado, de muchas piernas y abanto.

Aunque con mucho trabajo los *toreadores* lograron tentarle la piel á este animal, que nunca entraba en *jurisdicción*, voluntariamente, y cuando se le forzaba, se escupía las más veces de la suerte.

En banderillas, algo crecido ya, dió mejor juego recibiendo de García Menchaca, que siempre citó sobre corto, tres elegantes.

tes pares, que la selecta concurrencia aplaudió frenéticamente. Llegada la hora suprema, Ramos, con los avíos de matar, y después de brindar á las hermosas y distinguidas *reinas* que presidían la función, se encaró con su enemigo intentando pasarlo de muleta; pero inútilmente, porque la res que habia llegado al último tercio, huida al hierro no acudía á los cites, acullándose en las tablas y escarbando con frecuencia el suelo.

Como la faena del matador se hacía larga y sin resultado, el clarín tocó á lazo.

Tercer toro. Negro mohino, abierto de defensas y sacudido de carnes.

Recibió con voluntad las caricias de los piqueros y pasó á la suerte de banderillas *ladrón y codicioso*.

Ramos, citando sobre largo, puso á este bicho un par superior; salió Ríos Laurenzana y *cuarteando*, adornó á la res con un par de igual manera; Jesús García Menchaca, con la misma suerte que sus compañeros, dejó un par al relance.

Nutridos aplausos á los valientes banderilleros.

García Menchaca, con los trastos de matar, brindó á la hermosa Presidencia y salió en busca de su contrario, al que encontró en los tercios de la plaza, *encampanándose* y escarbando la arena.

El espada, metiéndose resueltamente en los terrenos de la res, le da uno de pecho, uno cambiado, uno con la derecha para asestarle una estocada por todo lo alto, que acabó instantáneamente con la vida del animal, sin necesidad de la puntilla. La faena fué muy corta, muy lucida y estrepitosamente aplaudida.

Cuarto toro. Castaño albardado, de muchos piés, malicioso y de romana.

Los *toreadores* tuvieron ocasión de lucir, en este toro, todo su valor y sangre fría, porque la res codiciosa para la caballería, acudía con voluntad á todos los lances.

En la suerte de banderillas esta res se portó con el mismo corage que habia manifestado en el tercio anterior, habiendo sido adornada por los banderilleros, con tres magníficos y superiores pares.

En esa corrida, el pueblo del Saltillo dió una prueba más de su entusiasmo por todo lo que tiende al progreso y crecimiento de nuestras mejoras materiales.

Todos los jóvenes aficionados que formaron la cuadrilla, dieron innumerables pruebas de su arrojo y valentía, ejecutando con serenidad y maestría, hermosas suertes de capa.

Bien por estos y por la sociedad saltillense.

Banquete oficial.

Trescientas invitaciones se repartieron para la gran convivialidad con que el círculo de sus amigos, felicitaba al Sr. Garza Galán por su acceso á la primera magistratura del Estado. En esa gran reunión, la más numerosa que hemos visto en el Saltillo, se hallaban los representantes de todos los pueblos del Estado, nuestros hombres públicos mas eminentes, la juventud que se ha abierto paso y ocupa por su inteligencia elevados puestos públicos; abogados notables, periodistas distinguidos, profesionistas en la ciencia médica, militares que en defensa de la Patria han derramado mas de una vez su sangre y expuesto su existencia, diplomáticos, distinguidos miembros del comercio y, en general, lo mas granado de la sociedad coahuilense en ilustración, inteligencia, capital é influencia, así como las respectabilísimas comisiones que vinieron de otros Estados y de la capital y gran número de los amigos que tiene el Sr. Garza Galán en el país y que hicieron viaje expreso para felicitarlo personalmente dejando su residencia por algunos dias.

La cita era á las seis de la tarde en el Ateneo Fuente que se habia engalanado para recibir á tan distinguidos visitantes. Iba á morir el Sol y la tarde era tibia y perfumada. En el bosque que se improvisó en el primer patio del Instituto se respiraba ese aroma delicioso que arranca la brisa al pino de follaje espeso, al corpulento sabino que tiende en desorden sus ramas de caprichosa forma, al musgo que borda las peñas donde el manantial brota y á ese conjunto de arbustos y yerbas que unas veces se estrechan en amoroso abrazo y otras se esconden entre sí buscando abrigo á los rayos de fuego de un sol tropical. El bosque estaba hermoso, y á la puesta del sol, cuando ya la sombra lo invadía poco á poco, era encantador y de una ilusión completa, y es que el arte y la inteligencia, habian imitado perfectamente á la naturaleza. Recorriéndolo se iba de sorpresa en sorpresa: ya llamaba la atención el ruido acompasado de un riachuelo que jemía entre los cañaverales, ya la copa de los arboles cuajado de aves de vistoso plumaje que buscaban su nido: ora se estremece uno sin querer al ver asomar entre el follaje la cabeza imponente del rey de la selva que parecia arrojar sobre su presa, y ora era el venado, la zorra ó el conejo los que, al brincar por el cerro nos hacian prorrumpir en exclamaciones de sorpresa.

Visitando este bosque artificial y admirando todas sus bellezas, se pasó el tiempo hasta que la música nos hizo saber que el Sr. Gobernador se presentaba.

Una comisión le acompañaba y otra fué á recibirlo; los invitados formaron valla y pasó el Jefe del Estado saludando á to-

dos ceremoniosa, pero afablemente. El banquete iba á tener lugar en el salón mayor del Ateneo.

Todo estaba dispuesto y arreglado con gusto. El adorno era severo y propio. Tres mesas paralelas, unidas por otra que las cerraba en una extremidad, estaban dispuestas para recibir á aquel inmenso número de invitados. Cada cubierto contenía en elegante tarjeta el *menú* que iba á servirse y el nombre de la persona que debía ocuparlo. La designación de los asientos estuvo bien hecha y no dió motivo á ningún disgusto. Frente al Sr. Gobernador que ocupaba la mesa lateral derecha se colocó, en la mesa central, á los periodistas de México y del Estado.

Empezó el banquete conforme el siguiente

Menú.

Préparé par Hof y Cie. pour le banquet qui aura lieu le 15 du mois courant, en l'honneur de la Réélection du Colonel

José M. Garza Galán.

du Gouverneur de l'Etat de Coahuila de Zaragoza.

Radis, Olives, Anchois, Beurre, ect.

POTAGE.

JEREZ SEC. { Soupe aux huitres.
 { Soupe tortue.

POISSON.

HAUT SAUTERNE. { Poisson frit, sauce tartare.
 { Pommes de terre á la Parisienne.

ENTREE.

MEDOC. { Filet aux champignons, sauce madere.
 { Jambon, sauce champagne.
ST JULIEN. { Ours á la "Garza Galán."
 { Chevreuil á la Gelée.

LEGUMES.

CHATEAU-MARGAUX { Petits pois Français.
 { Purée de pommes de terre.

ROTI.

BOURGOGNE. { Dindon farcie á la "Saltillera."

SALADE.

Salade de poulet.
" de saumon, cauce Ravigote.

DESSERT.

CHAMPAGNE-VEU-VE-CLIQUEOT. { Pates aux citrons.
 " aux pommes.
 { Petits-fours, fruits assortis.

CAFÉ ECT.

CHARTREUSE, COGNAC FINE, CHAMPAGNE, BIÈRE, ECT.

Saltillo, Decembre de 1889.

Designado por el Comité organizador de estas fiestas, el Sr. Director del Ateneo Fuente, Lic. Blas Rodriguez, empezó los brindis pronunciando un elocuente discurso en que demostró la popularidad del Sr. Garza Galán, la importancia y significación de aquella fiesta y los servicios que le debe el Estado por su buen manejo y acertadas disposiciones en el período constitucional que acababa de pasar. Lo felicitó por su reelección merecida y necesaria; le protestó, á nombre de sus representados, su adhesión y sus simpatías, y terminó proponiendo el brindis por el Sr. Presidente de la República y el Sr. Romero Rubio, autores de la paz que disfruta el país, y por el Sr. Garza Galán que ocupaba por segunda vez, por la voluntad popular, un puesto en el que ha sabido grangearse todas las voluntades, atraerse todas las simpatías y merecer la confianza de sus conciudadanos. Fué aceptado este brindis con verdadero júbilo y la concurrencia aplaudió frenética y victoreó á los distinguidos personajes á quienes se dedicaba.

Restablecido el silencio se puso en pié el Sr. Lic. Arnulfo García, y despues de un modesto exordio, felicitó, á nombre del Sr. General Diaz y el Sr. Romero Rubio de quienes era comisionado, al Gobernante nuevamente electo á quien aquellos ilustres ciudadanos se complacen en contar en el número de sus amigos y colaboradores, y terminó brindando por los patricios que le habian hecho el honor de comisionarlo en este acto solemne, por el Sr. Garza Galán y por la felicidad del Estado de Coahuila. Fué muy aplaudido.

Al levantar su copa el Sr. Garza Galán estalló un aplauso; la concurrencia de pié no quería perder una sola palabra y cuando empezó á hablar reinó un profundo silencio. Sencillo, como su carácter, fué su brindis: nada aceptó para sí y si todo para sus amigos á quienes cree deber lo que es y lo que será. Al hablar del Sr. Presidente y de su ilustrado Secretario de Gobernación, pintó con rasgos felicísimos los servicios que estos hombres eminentes han prestado á la Nación que por ellos goza de paz y tranquilidad, progresa, prospera, tiene crédito ilimitado en el extranjero, es respetada y querida por las naciones de uno y otro hemisferio y ha ido á figurar dignamente en el gran certamen de la civilización universal verificado este año en París, la Capital del Mundo. Refirió también la deuda de gratitud que tiene Coahuila á esos eminentes hombres de Estado, servicios importantes que no desconocen los coahuilenses, y dió fin á su peroración brillantísima brindando por la felicidad del país y la de sus gobernantes, y por la de los distinguidos huéspedes que habian honrado con su visita á este Estado que es ofrece una cordial y franca hospitalidad. Inútil es decir que el Sr.